

### Patologías de los órganos anexos del ojo

- Las anomalías palpebrales congénitas son las anomalías oculares más frecuentes asociadas a la trisomía 21. Por lo general, no tienen consecuencias para el desarrollo visual.
- Una oblicuidad, denominada «mongoloide», orientada hacia arriba y hacia fuera de la hendidura palpebral, es la dismorfia facial más común que se observa en las personas con trisomía 21.
- En las personas con trisomía 21, el epicanto es de tipo palpebral y no tiene otra consecuencia que la posibilidad de diagnosticar falsamente un estrabismo debido a la aparición de un pseudostrabismo convergente.
- La elevada frecuencia del epiblefaron, sin la rotación del borde libre que lo distingue del entropión, el cual no tiene tendencia en las personas con trisomía 21, remite de forma espontánea.
- El entropión congénito es raro, pero no excepcional, en las personas con trisomía 21. Tiende a empeorar con el tiempo, lo que provoca daños crónicos en la córnea.
- El ectropión congénito y el euriblefaron son anomalías raras que pueden estar asociadas a la trisomía 21.
- La eversión congénita de los párpados superiores es una afección neonatal rara que se observa con mayor frecuencia en ciertas enfermedades, en particular, en la trisomía 21. Aunque llama enormemente la atención, la mayoría de las veces remite espontáneamente en el primer mes de vida.

- La blefaritis y la blefaroconjuntivitis son las afecciones infecciosas/inflamatorias de los párpados más frecuentemente notificadas en las personas con trisomía 21. No deben descuidarse por la posibilidad que tienen de causar daños crónicos en la córnea y la conjuntiva, así como su posible evolución a un queratocono por la fricción ocular que provocan.
- Las obstrucciones nasolagrimales congénitas son frecuentes en las personas con trisomía 21, especialmente en el primer año de vida. En comparación con la población general son:
  - Con mayor frecuencia bilaterales;
  - Más a menudo complejas;
  - Con menos frecuencia se resuelven espontáneamente;
  - Se tratan menos eficazmente con un sondaje nasolagrimonial inicial.
- Las fístulas congénitas del saco lagrimonial son patologías raras, pero que a veces se asocian a la trisomía 21.

